

# LA CHESNAIE



## Historia del lugar

Unos treinta kilómetros la separan de San Maló. En esa época, para llegar, había que rodear la bahía e ir por malos caminos de campo. Existía otro medio más cómodo: remontar el río Rance en barco y luego en coche o a caballo los 6 kilómetros restantes.

Los jóvenes La Mennais deben haber ido sólo ocasionalmente a la casa cuando eran pequeños.

¿Cómo era La Chesnaie?

*"La Chesnaie es una especie de oasis en medio de las llanuras de Bretaña. Delante del castillo se extiende un vasto jardín con una terraza plantada de tilos y una pequeña capilla al fondo..."*

*Estamos rodeados, cercados y como ahogados por los árboles; las ondulaciones del terreno son tan ligeras que es casi una llanura, de forma que es difícil encontrar un horizonte un poco amplio, y cuando se lo encuentra, es la inmensa uniformidad representada por la superficie de los bosques; los árboles grises se pierden en el cielo gris. A occidente de la casa hay un estanque encajonado como un río entre dos bosques que lo dominan..."*

*Se dice que es un encanto durante la hermosa estación, son tantos los pájaros que vienen a causa del frescor y de la sombra espesa de sus orillas. La casa tiene como sombrero un tejado agudo de buhardillas... se la percibe a través de los árboles, y los grandes*

*árboles que la rodean redoblan la semejanza con Rayssac. La capilla está situada de frente a la casa, al fondo del jardín; es muy pequeña y sencilla e invita a la soledad. Estando la parroquia lejos, celebramos en ella una misa los domingos y fiestas."*<sup>1</sup>



*"Más grande que una casa de campesinos, sin ser un castillo, con un piso único, sus altas chimeneas, su gran tejado, encuadrada por árboles y por el silencio, la Chesnaie, cubierta de las melancolías de la tierra bretona, se mostraba al término de una extraña espera, como una aparición."*<sup>2</sup>

En 1811 Féli inició la construcción de una pequeña capilla a unos 60 metros de la casa, ya que los lugares de culto estaban alejados de allí. Actualmente la capilla no existe y en su lugar, para indicar su emplazamiento, hay un parterre de flores. En 1813 hicieron construir un molino de viento.

En la planta baja, frente a la entrada, se encuentra el salón donde Féli tenía las tertulias nocturnas con sus discípulos.

Podemos ver el video [https://youtu.be/\\_18lg1RbeqA](https://youtu.be/_18lg1RbeqA), que está referido a Féli y nos da una idea de la casa y la propiedad, aunque la parte última no es de allí.

### **Los dos hermanos en la Chesnaie:**

En diciembre de 1805, Juan María se retiró a la Chesnaie para descansar. En enero de 1806, viajó con Féli a París para consultar al médico. Residieron en el Seminario de Misiones extranjeras y es la época en la que entraron en contacto con el seminario de San Sulpicio<sup>3</sup>.

En julio de 1806 volvieron juntos a la Chesnaie y empezó así la etapa de colaboración y de trabajo conjunto. La Chesnaie fue el lugar de las más profundas experiencias fraternas de Féli y Juan María. Fue el lugar de la colaboración fecunda, de la comunicación honda... y lo será también de los dolores más amargos.



Allí vivirán momentos felices, trabajando y soñando juntos. La Chesnaie ya no será una casa más de campo, un lugar de descanso, sino que se convertirá en un ámbito muy fértil, desde el que los dos hermanos buscarán la renovación de la cristiandad a nivel espiritual e intelectual.

Féli y Juan usaron el tiempo para ampliar sus estudios históricos, literarios, teológicos, y prepararon materiales para sus obras:

*Reflexiones sobre el estado de la Iglesia en Francia en el siglo XVIII y su situación actual*

*Tradición de la Iglesia sobre la Institución de los*

*Obispos.*

<sup>1</sup> Guerin, M: Reliquiae, tomo I, p.20 1861.

<sup>2</sup> Villefosse, L: Lamennais, p.11. 1945.

<sup>3</sup> Seminario de París.

El 13 de noviembre de 1807 Juan María, en un arrebato, escribió el '*Torrente de ideas vagas*', que esbozaba el cuadro de una completa reconstrucción cristiana de Francia y el mundo. Un montón de ideas que seguramente hacía mucho que bullían en su cabeza y que encontraron el momento para expresarse, sin mucho orden ni planificación previa.

En 1809 juntos hicieron la traducción y publicación de la *Guía espiritual*, obra del monje benedictino Luis de Blois, escritor espiritual del siglo XVI.

Luego Juan María debió hacerse cargo de la bancarrota de la compañía de su padre y ayudar en el colegio de San Maló.

En marzo de 1814 Monseñor Cafarelli, de Saint-Brieuc, le pidió que fuera su secretario personal. Féli quería que su hermano continuase trabajando con él. Juan María, que no podía satisfacer las esperanzas de su hermano, intentaba sin embargo aprovechar las ocasiones que se le presentaban para estar con él.

*"De vez en cuando, Juan María partía discretamente para la Chesnaie. Pasaba un día, rara vez más. Con todos los bálsamos de la piedad, de la ternura fraterna y de la sana doctrina trataba de curar las llagas del enfermo que consentía todavía en confiarle su sufrimiento."*<sup>4</sup>

## LA ESCUELA MENESIANA DE LA CHESNAIE

Fue la escuela filosófica, teológica, social que dirigió Féli allí.

El origen de la escuela de la Chesnaie lo debemos poner en sus conversaciones y relaciones con Gerbet<sup>5</sup> y Salinis<sup>6</sup>, con los que se contactó cuando estuvo en París. Asistía a las conferencias de Salinis, famosas en ese momento en la ciudad. Este "Salón de Salinis" fue como la cuna de la escuela menesiana.

Féli colaboraba con el periódico *El Memorial Catholique* lanzado en 1823, que duró hasta 1830 y se lo puede considerar como el precursor de *l'Avenir*, el periódico que dirigirá Féli más adelante.

De las conversaciones de Féli con Gerbet y Salinis es de donde va a surgir la idea de fundar "una escuela":

*"En los últimos meses de 1824 hay que situar las conversaciones de Féli con Salinis y Gerbet sobre el proyecto de una asociación de eclesiásticos para cultivar las ciencias religiosas"*.<sup>7</sup>

Por otra parte, Juan María había fundado la Congregación de Saint-Méen, respondiendo a una petición de Mons. de Lesquen. De la unión de esta doble iniciativa, nacerá la Congregación de San Pedro, la promotora de la escuela menesiana y a la que pertenecerán la mayor parte de sus miembros.

Así explicaba Juan María los objetivos que deseaba conseguir:

*"Cuando pienso en sus destinos futuros (de la Iglesia), tiemblo al verla perecer y apagarse entre nosotros por falta de instituciones apropiadas a las necesidades de los tiempos, falta de hombres suficientemente instruidos para defenderla contra los nuevos enemigos que la atacan"*.<sup>8</sup>

---

<sup>4</sup>Laveille. Tomo I, p.501.

<sup>5</sup> Fue un sacerdote católico, escritor y periodista francés y luego obispo. Admirador de Féli, formó parte del grupo de discípulos de la Chesnaie.

<sup>6</sup> Fue un sacerdote que formó parte del círculo íntimo de Félicité de Lamennais, compartiendo posiciones realistas y teorías ultramontanas y apoyó al equipo del periódico *L'Avenir* entre los años 1831 y 1832. En la década de 1830 dirigió el Colegio de Juilly. Fue fundador en 1836 de la revista titulada *L'Université catholique*, junto con Philippe Gerbet.

<sup>7</sup> *Fr. Friot*: Congregación de Saint-Meen.

<sup>8</sup> *Fr. Friot*. idem. p.57.

Eso mismo era lo que pensaba Féli:

*"Féli estuvo atento a lo que veía y oía. Cuando llegó a la Chesnaie, traía consigo un rico fondo de ideas que iba a madurar con el trabajo y la reflexión. En seguida se dio cuenta de que dos cosas eran necesarias a la Iglesia para que continuase cumpliendo su misión providencial en medio de los hombres en las nuevas circunstancias que se habían producido: por una parte, la ciencia y por otra, una intimidad más grande con el pueblo".<sup>9</sup>*



Así explicaba Guérin en una carta el objetivo de la escuela:

*"Todos tenemos un objetivo, la ciencia de Dios; pero tendemos a él por caminos diferentes, cumpliendo así la ley de la unidad en la diversidad".<sup>10</sup>*

*"Crear un centro de estudios en el que se encontrasen los hombres que desdennando los intereses humanos y las ambiciones terrestres, quisieran consagrarse únicamente a la búsqueda y defensa de la verdad; dar a estos hombres menos una regla de vida común que una regla de común pensamiento; asignar a cada uno en el vasto campo de las ciencias divinas y humanas la parte que convenía mejor a sus gustos y aptitudes; unificar el trabajo de todos, haciéndoles converger en un mismo objetivo, bajo una dirección intelectual. Esta dirección, no hace falta decirlo, debía pertenecer a Lamennais".<sup>11</sup>*

Para obtener este objetivo cada uno cultivaba sus talentos y cualidades.

*"El trabajo al cual se entregaban allí correspondía a las facultades de cada uno, en la vía particularmente indicada por el maestro, y donde cada uno debía continuar sobresaliendo más tarde: Montalambert en el orden social y político; Gerbet en el orden filosófico del simbolismo cristiano; Lacordaire en la renovación de la elocuencia del púlpito y del apostolado monástico; Guéranger en la restauración de la liturgia; Rio en la resurrección del arte cristiano; de Coux en el orden económico; Rohrbacher y Blanc en sus investigaciones históricas".<sup>12</sup>*

Féli seducía con sus palabras:

*"Se aprende más en la conversación que en los libros. En pocas palabras nos abre puntos de vista inmensos sobre la ciencia. Sus palabras elevan y calientan el alma, se siente la presencia del genio."<sup>13</sup>*



*"Sus conversaciones valían como libros, mejor que libros. Imposible imaginar, al menos de haberlo oído, el encanto de sus charlas, donde se dejaba llevar por el impulso de su imaginación: filosofía, política, viajes, anécdotas, historietas, bromas, malicias, todo sale de su boca bajo las formas más originales, más vivas, más atrayentes, más incisivas, con las comparaciones más novedosas y profundas; a veces con parábolas admirables de sentido y poesía, porque era un gran poeta... Por la noche, después de cenar, pasábamos al salón. Recostado en un inmenso sofá, mueble viejo de terciopelo carmesí, que se encuentra precisamente colocado bajo el*

<sup>9</sup> Reuzic, L: La juventud católica en el siglo XIX. La escuela de la Chesnaie.

<sup>10</sup> Guérin: carta 25 dic.1832.

<sup>11</sup> Boutard. p.70.

<sup>12</sup>Villefosse. op.cit. p.94.

<sup>13</sup>Villefosse. op. cit. p.96.

*retrato de su abuela, de la que se observan ciertos rasgos en su nieto, y que parece mirarle con complacencia. Es la hora de charlar. Entonces, si entráis en el salón veréis en un rincón un pequeño ser, con ojos como el carbón y pivoteando sin cesar sobre el cuello; no veréis nada más que la cabeza, el resto del cuerpo está absorbido por el sofá."<sup>14</sup>*

Trabajo serio, duro y constante. Y el maestro daba el ejemplo:

*"Nos levantábamos a las cinco. Algunos minutos después, nos dirigíamos hacia la pequeña capilla al fondo del jardín para ayudar o celebrar la misa; era despertarse en el Señor. Lamennais<sup>15</sup> subía al altar. Ofrecer el santo sacrificio en presencia de sus discípulos en esta reunión matinal era para él una dicha que raramente cedía a Gerbet o Lacordaire...*

*Después de la misa venía el desayuno con mantequilla y pan, que se tostaba para que fuese más apetitoso. El resto de la mañana era dedicado al estudio. Durante el invierno nos reuníamos en una habitación común cerca de un buen fuego. El trabajo era serio y sin distracciones... Cada uno se ocupaba siguiendo su inclinación y las posibilidades que le ofrecía su temperamento...*

*En las conversaciones y en las conferencias cada uno aportaba el fruto de sus búsquedas personales, y se formaba así un rico tesoro común del que todos podían sacar algo. Como conviene, Lamennais daba ejemplo de vida laboriosa. Dedicábamos al estudio una media de quince horas al día...*

*En la Chesnaie, por la tarde se continuaba estudiando, con algún corto paseo en medio de los árboles o al borde del lago. Se hacía entonces todo un intercambio de impresiones y observaciones que se dirigían con total libertad del maestro a los discípulos y de los discípulos al maestro".<sup>16</sup>*



Todo esto ocurría en ese rincón de la Bretaña llamada la Chesnaie, que se había convertido en el centro del pensamiento renovado de una Iglesia que buscaba renacer con fuerza. Los que allí asistían eran intelectuales que bajo la guía del maestro Féli, abrían caminos nuevos. O al menos así lo pretendían, porque la historia no demostrará pronto que no todos estaban de acuerdo en ir por esas vías. Esa hermosa obra muy pronto sería arrasada por un huracán.

Pero las ideas quedaron flotando y crecerán: La supremacía del papado, la libertad de los hijos de Dios, la atención de los más vulnerables de la sociedad, la profundización teológica y bíblica, el papel de los laicos, etc.

---

<sup>14</sup> Idem

<sup>15</sup> Recordemos que después de la condena, Féli comenzó a firmar como *Lamennais*.

<sup>16</sup> Reuzic: *op.cit.p.30-32*.

## TEOLOGÍA MENESIANA

### Torrente de ideas vagas

Hay siempre una relación fecunda entre historia y reflexión, entre relación y soledad, entre experiencia e interiorización. Como en todo nacimiento, también para las ideas y para las obras, es necesario el momento de fecundación y el de la lenta gestación. Nos fecundan las relaciones, los acontecimientos, las conversaciones, los intercambios... Pero todo ello debe ser gestado en el silencio, la reflexión y la soledad.

*"El pensamiento encuentra su fermento y su alimento en la fiebre de las capitales, pero no se decanta más que en la soledad; para encontrarse, para desarrollarse de forma perfecta, le es necesario el horizonte marino o la muda belleza de los árboles".*

En la vida de Juan María, los viajes a París, sus estancias en San Sulpicio, sus relaciones con grandes intelectuales católicos de la época representan la fecundación y el palpar la realidad de la Iglesia y del mundo. La Chesnaie es el lugar de la gestación. En la Chesnaie se gestó y vio la luz el **Torrente de ideas vagas**, el 13 de noviembre de 1807.

El *Torrente de ideas vagas* es un programa no ordenado de lo que se debía encarar para recristianizar el mundo; es un torbellino de ideas tal cual van apareciendo en la mente de Juan María; son los sueños que tiene y comparte con su hermano. Es el "pequeño caos" como dice Juan María.

El Torrente es la zarza ardiente de Juan María. Es la experiencia en que Dios se le revela y le pone delante el horizonte de la misión.

*"He visto la aflicción de mi pueblo, he oído sus clamores... Yo te envío para sacarle de Egipto" Ex.3.*

El Torrente es la expresión de su gran deseo, de esa zarza que arde sin consumirse. Deseo que animará la realidad de toda su vida.

En el Torrente están contenidas todas las grandes intuiciones y obras que animarán toda su existencia: Escribir, formarse, restablecer un cuerpo teológico...



En este escrito, están ya los gérmenes de nuestra Congregación y de la Congregación de San Pedro.

En el número 11 leemos:

*"Primeros pasos e insinuaciones para el restablecimiento de los Jesuitas y **otra Compañía**, capaz de continuar en el tiempo, según los designios de la misericordia que puede tener la Providencia y los tesoros de gracia escondidos en su seno y para los cuales ella espera que nosotros hagamos corresponder nuestros esfuerzos."*

*"Puntos de vista y pasos para conservar y extender las órdenes religiosas. Ningún bien duradero se realiza ni puede emprenderse sin estas Instituciones". (nº13)*

También en la Chesnaie dio inicio Juan María a su diario, **Memorial**, en 1909 y que continuará hasta 1818, donde encontramos los "*Avisos espirituales*"

### Los LAZOS

En la sociedad profundamente dividida en que vivían Juan María y Féli, producto de tanta violencia, de tantas atrocidades inimaginables y con muchos deseos de venganzas de amplios sectores, era necesaria la reconciliación. Casi todo el siglo XIX le llevó a Francia curar sus heridas.

Por todos lados surgieron bonitas experiencias de comunidades deseosas de dejar atrás esa historia y comenzar a reconstruir de nuevo el tejido social. La Iglesia no se quedó atrás.

Juan María tampoco se quedó atrás. Así lo había vivido en Saint-Malo, donde había experimentado un ambiente de familia en el colegio eclesiástico donde daba clases. El joven sacerdote se había entregado sin medida como vicario de la catedral de San Malo, profesor en el colegio eclesiástico, predicador, director de almas, consejero espiritual de poderosos y de pobres. El hombre fue devorado por el sacerdote y acabó con su salud muy deteriorada.

Entonces se retiró a la Chesnais en compañía de su hermano Féli. Desde allí escribió a uno de sus amigos, preguntando por los demás:

*Querido Bruté:*

*Desde hace mucho tiempo tengo el proyecto y el deseo de darte noticias mías y saber de ti, y si no lo he hecho antes es porque estoy enfermo y tengo por ello derecho a ser perezoso... ¿Sabes algo del sacerdote Bossard? Hace un siglo que no sé nada de él. Si tuviese su dirección le escribiría unas palabras, pues no le olvido... Como estoy encargándote comisiones, me atrevo a pedirte que des recuerdos de mi parte a Duclaux... Te pido, querido amigo, que seas el intérprete de mi reconocimiento y que le transmitas mis sentimientos de respeto y amistad que no se debilitarán jamás. Lo mismo te digo a ti, querido amigo, ellos durarán toda mi vida y más allá. Te amaré siempre, pues te amo en Jesucristo. Adiós, querido Bruté, reza por mí, pide al Señor que me alimente de su voluntad...<sup>17</sup>*

*Diles de mi parte mil cosas plenas de amistad a nuestros antiguos residentes de Saint-Malo, que llevaré siempre en el corazón; No podemos olvidar a quienes amamos con tanta ternura.<sup>18</sup>*

En otra carta le dice a Bruté: “estrechemos aún más los LAZOS que nos unen...”<sup>19</sup>, lo que repetirá muchas veces más adelante a los Hermanos.

Juan María habla de **LAZOS**.

Entiende que la vida de uno depende de los demás, que estamos unidos por lazos que nos configuran:

Ser persona es vivir en relación. Yo llego a ser yo cuando me doy al otro y soy recibido por el otro.

“Yo soy porque tú eres”, decía Karl Barth. Y Martin Buber: “El hecho fundamental de la existencia humana es el hombre con el hombre.”



Juan María insistirá esta dimensión con su expresión de los ‘lazos’: Se siente enlazado con su familia, con su Iglesia, con sus hermanos y, sobre todo con los niños:

*“Los lazos que nos unen, estos lazos tan queridos, que ni la misma muerte podrá romperlos”<sup>20</sup>*

*“Unidos por los lazos indisolubles de la religión trabajaremos unidos y con todas nuestras fuerzas, hasta la muerte”<sup>21</sup>*

<sup>17</sup> Carta a Bruté, 16-08-1807

<sup>18</sup> Al padre Deluche, 24-03-1814

<sup>19</sup> Idem, 02-02-1808

<sup>20</sup> A unas religiosas

<sup>21</sup> Sermón sobre la humildad

En la Chesnaie, Juan María mantiene lazos de amistad con sus compañeros de Saint-Maló a través de las cartas y, al mismo tiempo, estrecha lazos de hermandad con su hermano:

*Mi hermano y yo estamos retirados en una casa de campo que nos pertenece, está situada a una legua y media de Dinán, aquí vivimos desde hace diez meses como verdaderos eremitas y en una soledad profunda...*<sup>22</sup>

Cuando tiene que viajar no deja de escribirle:

*Te aseguro, mi querido Féli, que no te hemos olvidado durante el viaje; Te hemos recomendado más de una vez a nuestra buena y tierna madre, y tengo la intención, un día de estos, de ofrecer por ti el santo sacrificio en la pequeña capilla de Nuestra Señora de todas las Gracias.*<sup>23</sup>

El que más fuertemente lo siente es Féli, necesitados siempre del cariño de su hermano mayor:

*Pasar nuestros días juntos, poner en común nuestros trabajos, nuestros estudios, nuestras alegrías y nuestras penas, todo nuestro destino... con qué vivacidad mi corazón se vuelca en estas dulces esperanzas.*

*No creerías, o más bien creerás fácilmente, cuánto me hizo feliz tu última carta. Era muy necesario que nos viéramos y espero que las cosas salgan bien para que nunca más nos separemos, como siempre ha sido nuestra intención.*<sup>24</sup>



Esta dinámica de los lazos la predicará incansablemente a sus hermanos más adelante, teniendo claro que las buenas relaciones hacen a la buena educación y la buena marcha de las comunidades.

*“Vivan en paz con todos sus Hermanos. Que la divina caridad los una a todos con sus dulces lazos”.*<sup>25</sup>

*“Espero que tanto los unos como los otros desempeñarán fielmente la misión que les ha sido confiada. Para ello es necesario una unión perfecta y una sincera caridad. Cada uno tiene sus defectos, uno se da cuenta de los de los demás, pero no debe olvidar los propios; hay que recordar continuamente aquella palabra del Apóstol: “Ayúdense mutuamente a llevar sus cargas y así cumplirán la ley de Cristo.” Eviten con gran cuidado el espíritu de prevención, las quejas, las murmuraciones, todo lo que hiera y divida: en una palabra, traten de no tener más que un solo corazón y una sola alma, y de estar todos animados de la más pura caridad: Se lo repito y no se lo sabría decir bastante”.*<sup>26</sup>

*“Conserva siempre con tus Hermanos la unión y el buen entendimiento: donde se halla la caridad se encuentran la paz y la alegría”.*<sup>27</sup>

*“Aunque todos aquellos que llevan la espada se juntasen para romper nuestros lazos, no podrían, porque la caridad que ha formado estos dulces lazos en el fondo de nuestras conciencias es más fuerte que la muerte”.*<sup>28</sup>

<sup>22</sup> A Bruté, 16-08-1807

<sup>23</sup> 29 de agosto de 1809

<sup>24</sup> Féli a Juan María, 06-08-1814

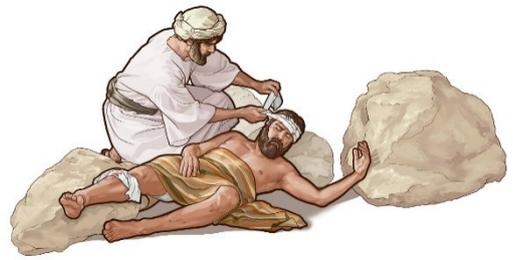
<sup>25</sup> Al H. Luciano

<sup>26</sup> Al H. Arturo, 3 de abril de 1842

<sup>27</sup> Al H. Émeric, 18 de noviembre de 1846

<sup>28</sup> S VIII p. 2419

Juan María usa la figura del BUEN SAMARITANO para graficar esta responsabilidad que tenemos unos de otros. Todos son nuestro prójimo y nadie puede desentenderse de la suerte del que está al lado.



Para los menesianos el prójimo es sobre todo el niño y joven a quien educa. Es la parte de herencia que le ha tocado en este reparto de tesoros.

Es el Señor quien lo ha unido con lazos estrechos a ellos, por vocación. Es en ellos que debe expresar todo su amor. Es a ellos a los que debe curar, vendar, montar en su cabalgadura, llevar a la posada. El niño es el prójimo del educador menesiano por vocación.

Cercanía, escucha, afecto, agradecimiento, apoyo mutuo son expresión de esos lazos.

*“Y en cuanto a la caridad para con el prójimo, ¿no son los niños nuestro prójimo, mucho más que los demás hombres? ¿No es sobre todo para con ellos que estamos obligados a cumplir, en toda su perfección, el precepto del amor, del socorro mutuo?”<sup>29</sup>*